

La iglesia de San Miguel de Treos

un ejemplo de arquitectura románica en la *Terra de Soneira*

J. RAMÓN FERRÍN GONZÁLEZ¹



Foto 1: Interior del ábside de San Miguel de Treos (Foto del autor).

La iglesia parroquial de San Miguel de Treos se encuentra en el sudeste del municipio de Vimianzo (A Coruña) y pertenece al arciprestazgo de Soneira de la archidiócesis compostelana. En este término se encuentran dos interesantes monumentos megalíticos de nuestra Prehistoria: los dólmenes de *Pedra da Moura* y *Pedra Cuberta*. Este último es una de las antas más destacadas de Galicia, pertenece al tipo de sepulcro de corredor, de unos 6 metros de longitud y notable altura; en el interior se conservan interesantes pinturas en blanco, rojo y negro, con motivos variados, entre los que destaca una figura idolíforme².

Son escasos los datos que se conocen sobre esta localidad en la Edad Media. En opinión de Parga Pondal, una de las menciones más antiguas referentes a Treos se encuentra en un documento de Alfonso IX, datado el 23 de junio de 1228 en la parroquia de San Miguel de Tremeas³; durante esas fechas el monarca viajó desde Compostela a Santiago de

¹J. Ramón Ferrín González es Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago de Compostela y actualmente realiza su Tesis Doctoral sobre el arte románico de la costa atlántica coruñesa.

²Sobre estos dos monumentos megalíticos véase LEMA (s.a.), p. 150, y LEMA (1993), T. II, p. 58.

³Este documento fue transcrito por GONZÁLEZ (1944), T. II, doc. 551, p. 651.

Cereixo (Vimianzo), atravesando la *Terra de Soneira* por Treos⁴. Según este historiador, las diferencias lingüísticas entre Treos y Tremes se deben a «*lo tardío de los documentos, el ser sólo latinizaciones ocasionales y el carácter de copia en cartulario*»⁵, aunque, sin duda, se trata de la misma localidad, puesto que la advocación a San Miguel es la única de todo el arciprestazgo de Soneira e incluso de la parte noroccidental de la provincia de A Coruña⁶.

Hasta el siglo XVII carecemos de otras referencias documentales sobre esta parroquia; en ese momento la «*felegresía tiene quarenta feligreses. Los fructos dos partes: la una y un dezmero la cura y la otra el Conde de Altamira cuya es la presentación. Vale la parte del cura treinta cargas de todo pan. La fábrica tiene ciertas heredades que andan arrendadas en ocho ferrados de trigo*»⁷. La presentación del templo correspondió al conde de Altamira desde los siglos XVII al XIX⁸.

La iglesia consta de capilla rectangular y nave única dividida en tres tramos, con dos capillas laterales adosadas al primero. Nave y capillas se cubren con bóvedas de arista, mientras el ábside lo hace mediante una bóveda de cañón de buena cantería, reforzada con un arco fajón. Los muros del presbiterio son de sillares de granito de buen tamaño y dispuestos en hiladas de altura regular [Foto 1]; en el lado norte se encuentra la sacristía, de planta cuadrangular y con bóveda de crucería nervada.

Por el interior, el testero del ábside queda oculto por un retablo barroco-rococó de fines del siglo XVIII, que tapó una saetera románica con derrame interior. En el muro norte se abre una puerta adintelada que conduce a la sacristía mencionada más arriba y que fue adosada al presbiterio en el primer tercio del siglo XVIII⁹; en el lado sur del ábside hay una ventana adintelada, construida posiblemente cuando se adosó el retablo, para dar iluminación a la capilla. La bóveda arranca desde una sencilla imposta cortada en nacela y sin decoración, que recorre los muros laterales a la altura de los cimacios de los capiteles. Es de cañón, con excelente sillería granítica y reforzada hacia la mitad por un arco fajón de medio punto de sección cuadrangular, apeado en dos semicolumnas adosadas que descansan sobre basas de perfil ático. Los capiteles, de anchos collarinos, se decoran con un único orden de hojas anchas y lisas, algunas con una marcada incisión central a modo de nervios; sobre las hojas de las esquinas se disponen dos aplastados caulículos y tacos que enlazan con los cimacios lisos y cortados en nacela [Foto 2]. Es un tipo de capitel vegetal muy sencillo, presente en algunos edificios románicos próximos a Treos, como San Xulián de Moraime (Muxía) y Santiago de Cereixo¹⁰.

⁴ Elisa Ferreira en su estudio de los caminos medievales gallegos en esa zona, propone que la ruta de Compostela a Ponte do Porto (Cereixo), se realizaba por las tierras del Xallas, cruzando este río por el puente de Brandomil, dirigiéndose después a Bañiñas (al suroeste de Treos) y desde allí a Muxía o a la ría de Camariñas. También están documentadas otras dos rutas que atravesaban la *Terra de Soneira* en dirección al mar: una lo hacía por Serramo (al sur de Treos) y la otra por Tines (al norte). Véase FERREIRA (1988), p. 135.

⁵ Véase PARGA (1956), p. 385 y nota 6.

⁶ Las parroquias más próximas con la advocación de San Miguel son: Cabanas (A Baña), Couso (Coristanco) y Valadares (Outes). Véase TORRES (1994).

⁷ HOYO (1607), p. 356.

⁸ Véase CARRÉ (1980), Vol. VI, T. 3º: *La Coruña*, p. 271, y LEMA (1993), T. II, p. 57.

⁹ Véase LEMA (1993), T. III, doc. 185, p. 445.

¹⁰ En Moraime se encuentra en el ábside sur y en algunas columnas del primer tramo de las naves; en Cereixo se localiza en el capitel sur del arco fajón del interior del presbiterio. Sobre los capiteles de Moraime véase FERRÍN (1997, 2), pp. 131-133; sobre la iglesia de Cereixo CARRILLO (1994), pp. 15-17.

El arco triunfal descansa sobre un nuevo par de semicolumnas adosadas, del mismo canon que las anteriores. Las basas son áticas con pequeñas garras y se elevan sobre un plinto cúbico [Foto 3]. Los capiteles también tienen un grueso astrágalo y presentan decoración vegetal. El del lado sur es del mismo tipo que los del interior del presbiterio y presenta similares formas decorativas. En el opuesto se introduce un nuevo tipo: presenta varias hojas anchas, pegadas a la cesta pero vueltas en el extremo para cobijar unas voluminosas bolas; las hojas se decoran con incisiones centrales y radiales, que pueden recordar la forma de «gajos» y que simulan ser nervios secundarios. Como en los otros capiteles, en un segundo orden aparecen unos gruesos caulículos que sostienen el cimacio [Foto 4]. Este último capitel de Treos se asemeja al del lado sur del arco triunfal del ábside principal de San Martiño de Ozón (Muxía), iglesia situada a poco menos de veinte kilómetros de distancia¹¹. Este último tipo de capitel vegetal tiene su origen en la catedral de Santiago, donde fue empleado con frecuencia en el crucero y primeros tramos de sus naves durante la primera mitad del siglo XII, introducido por los talleres de Platerías. En la segunda parte de la centuria, cuando las obras de la basílica compostelana se ralentizan, se produce una dispersión de los talleres que habían trabajado en ella, difundiendo así las «recetas» aprendidas en el foco compostelano. De esta forma, esos modelos decorativos de Santiago se extendieron por un buen número de edificios románicos de nuestra comunidad, construidos a lo largo de la segunda mitad del siglo XII.

El arco triunfal de Treos es de medio punto, doblado: la rosca menor apoya en semicolumnas y moldura su arista en un bocel, seguido de una ligera media caña. El arco mayor descansa sobre el muro, presenta su trasdós decorado con una nueva sucesión de bocelos y medias cañas, evocando la disposición que se encuentra en otros edificios románicos situados a pocos kilómetros, en el entorno de la ría de Camariñas: Santa María de Xaviña (Camariñas), San Pedro de Leis (Muxía) y Santiago de Cereixo¹²; sin embargo, en Treos no aparece la característica chambrana de billetes que rodea el arco triunfal de esas tres iglesias.



Foto 2: Capitel del lado norte del arco fajón
(Foto del autor)



Foto 3: Basa de la columna sur del arco triunfal
(Foto del autor).

¹¹ Sobre la iglesia románica de Ozón véase FERRÍN (1997, 1), pp. 77 y ss.

¹² Sobre estas tres iglesias véase CARRILLO (1994) y FERRÍN (1997, 1), pp. 87 y ss.

La primitiva nave románica de San Miguel sufrió algunas modificaciones en el siglo XVIII¹³; en los paramentos todavía son visibles los sillares, de buena labra y tamaño regular. A mediados del presente siglo se construyó la actual cubierta a base de bóvedas de arista de cemento, según consta en una placa de mármol del campanario. Las tres bóvedas se encuentran delimitadas por arcos fajones que descansan sobre ménsulas pétreas del siglo XVIII. A ambos lados de la nave se abren dos grandes arcadas de medio punto que comunican con sendas capillas laterales: la del lado sur, dedicada a la Virgen de Guadalupe, fue construida a finales del XVIII, y se cubre con una bóveda de arista pétreo; la norte parece ser obra de mediados del presente siglo¹⁴, levantada imitando a la anterior, aunque con una bóveda de cemento.

El aspecto exterior del ábside revela su trazado románico: se levanta sobre un zócalo de dos retallos que tienen la parte superior cortada en chaflán; el muro oriental se prolonga hacia los laterales a modo de contrafuertes, característica que también se encuentra en algunas de las iglesias románicas cercanas y citadas más arriba (Xaviña, Leis y Cereixo). En este muro se abre una ventana de tipo completo¹⁵, con dos columnillas acodilladas de fustes lisos apeados en sendas basas de perfil ático [Foto 5]. Poseen capiteles con grueso astrágalo, semejantes a los vistos en el interior del presbiterio, aunque su estado de conservación es peor; se decoran con hojas lisas sin los zarcillos. Los cimacios son lisos, cortados en bisel y prolongados hacia los laterales. La ventana remata en un arco de medio punto decorado con un bocel en la arista al que siguen varias medias cañas, tanto en la rosca como en el intradós. El conjunto se rodea por una chambrana de gruesos billetes en una sola fila. La disposición y la decoración de esta ventanita recuerda a otra que se encuentra en el exterior del ábside principal de San Martiño de Ozón¹⁶, iglesia con la que Treos, como se ha visto, mantiene otros paralelos decorativos.

Los muros laterales del ábside son divididos hacia la mitad por sendos contrafuertes, que coinciden con las columnas del arco fajón del interior y ayudan así a sostener la bóveda; el contrafuerte del lado norte queda oculto por la sacristía. En el alero sur se conservan cuatro canecillos que presentan la misma decoración: una sencilla hoja que se vuelve en el extremo para rematar en una gran poma, un motivo frecuente en el románico gallego y especialmente abundante en otros edificios próximos.

En el testero de la nave se abre una ventana adintelada con abocinamiento, sin embargo no proporciona iluminación al interior, pues está cegada por la bóveda de arista del interior, lo que indica que ésta fue construida en época posterior. El resto de los muros exteriores son también de cantería. La fachada occidental fue levantada a principios del siglo XVIII y a ella se adosó una torre a mediados de la presente centuria, que vino a sustituir a una espadaña anterior.

Como se ha podido comprobar, de la antigua iglesia románica de San Miguel de Treos tan sólo resta actualmente su ábside y quizás parte de los paramentos de la nave. A pesar de las diferentes adiciones constructivas que sufrió el edificio a lo largo de los siglos y que supusieron la pérdida de buena parte de sus estructuras medievales, todavía restan los elementos precisos para vincular esta obra con otras realizaciones románicas de la comarca. En este sentido las piezas más interesantes son los capiteles del interior del presbiterio:

¹³ En 1740 se la cubrió con teja, LEMA (1993), T. II, p. 63

¹⁴ Así opina LEMA (1993), T. II, p. 65.

¹⁵ Según la denominación acuñada por PITA (1969), p. 81.

¹⁶ Véase FERRÍN (1997, 1), pp. 83-84 y foto 62.

a partir de su análisis se puede concluir que la construcción de la primitiva iglesia románica se debió llevar a cabo en los dos últimos decenios del siglo XII, en ella intervino un grupo de artífices formados en la tradición compostelana y conocedores, aunque de manera indirecta, de las antiguas formas decorativas de los talleres de Plate-rías.

Es posible que esos canteros formasen parte de un taller itinerante que desarrolló una intensa labor constructiva en la zona de Muxía, Camariñas y Vimianzo, comarca en la que se conservan interesantes edificios de nuestro románico rural, fechados también hacia finales del siglo XII o los primeros años del XIII, templos en los que, como se ha podido comprobar, se repiten algunos de los motivos decorativos y estilísticos vistos en San Miguel de Treos.



Foto 4: Capitel del lado norte del arco triunfal
(Foto del autor).

BIBLIOGRAFÍA CITADA EN LAS NOTAS

- CARRÉ ALDAO, E. (1980): **Geografía General del Reino de Galicia**. Dirigida por F. Carreras y Candi. Edición facsimilar. Bilbao, 1980.
- CARRILLO LISTA, M.P. y FERRÍN GONZÁLEZ, J.R. (1994): *Aproximación ó estudo dalgunhas igrejas románicas da ría de Camariñas (A Coruña)*. **Historia Nova II. Contribucións dos Xoves Historiadores de Galicia**. Santiago, 1994.
- FERREIRA PRIEGUE, E. (1988): **Los caminos medievales de Galicia**. *Boletín Auriense*, anexo 9. Ourense, 1988.
- FERRÍN GONZÁLEZ, J.R. (1997, 1): **El arte románico en la «Costa de la Muerte»: de Fisterra a cabo Vilano**. Tesis de licenciatura inédita. Santiago, 1997.
- FERRÍN GONZÁLEZ, J.R. (1997, 2): *La iglesia románica del monasterio de San Xulián de Moraime*. **XVI ruta cicloturística del románico internacional**. Pontevedra, 1997.
- GONZÁLEZ, J. (1944): **Alfonso IX**. Madrid, 1944.
- HOYO, J. del (1607): **Memorias del Arzobispado de Santiago**. Edición de A. Rodríguez y B. Varela Jácome, transcripción del manuscrito original del año 1607. Santiago, s.a.
- LEMA SUÁREZ, X.M. (s.a.): *Voz Treos, San Miguel de*. **Gran Enciclopedia Gallega**, T. 29. Santiago, s.a.
- LEMA SUÁREZ, X.M. (1993): **A arte relixiosa na Terra de Soneira**. Lugo, 1993.
- PARGA PONDAL, S. (1956): *Viaje de Alfonso IX por terras de Bergantiños*. **Boletín de la Real Academia Gallega**, T. XXVII. A Coruña, 1956.
- PITA ANDRADE, J.M. (1969): *Notas sobre el románico popular de Galicia*. **Cuadernos de Estudios Gallegos**, Vol. 24. Santiago, 1969.
- TORRES LUNA, M.P. de y PAZO LABRADOR, A. (1994): **Parroquias y arciprestazgos de Galicia**. Santiago, 1994.



*Foto 5: Ventana del exterior del ábside
(Foto del autor).*